

Ella, en fin, quiso (comprando  
mi gloria con vuestra pena)  
que vuestro merito baxe,  
porque suba mi baxeza.  
Y yo, por el beneficio,  
en debida recompensa,  
ofreci en sus sacras Aras  
vn Secretario de Cera.

Ofreci mas, en memoria  
del Año feliz, que empieza,  
los que se figuen, bolver  
à contarlos por las Eras.  
De las fuertes la memoria  
sumariamente, es aquesta,  
si Fortuna os la diò mala,  
Dios os la depare buena.

LOA AL AÑO, QUE CUMPLIO EL SEÑOR  
Don Joseph de la Cerda, Primogenito del Señor Virrey,  
Conde de Paredes.

Hablan en ella.

Neptuno.

Venus.

Amor.

Thetis.

Apolo.

Dos Coros de Musica.

Cantan dentro.

Mus. Si la Thorrida, hasta aqui,  
ostentando sus ardores,  
con solo vn Sol abrafava,  
yà se abrafa con dos Soles.  
Joseph, y el Sol conjurados  
contra el humilde Horizonte,  
vno le abrafa à centellas,  
y otro le inflama en amores.  
El Sol con material fuego,  
Joseph con ardor mas noble,  
el vno enciende los campos,  
y el otro los coraçones.  
Arda, arda, arda todo el Or-  
be,

pues se abrafan las almas, que  
son mejores.

Sale Thetis por vn lado, y por el  
otro Neptuno.

N. Què es esto, vniversal Padre?  
T. Què es esto, Rey de los Orbes?  
N. Coraçon de las Esferas?  
T. Del Cielo flaman te broche.  
N. Ojo perspicaz del Cielo.  
T. Perene fuente de ardores.  
N. Bello genitor del dia.  
T. Claro espanto de la noche.  
N. Alma de los minerales.  
T. Vida de plantas, y flores.  
N. Centro de todas las luzes.

T.

T. Compendio de los Fulgores.  
N. Principe de los Planetas.  
T. Monarca de los Tritones.  
N. Hermosura sin peligro.  
T. Beldad sin imperfecciones.  
N. Grandeza sin accidentes.  
T. Potestad sin mutaciones.  
N. Inventor de artes, y ciencias.  
T. Destierro de los errores.  
N. Causa en fin de quanto anima.  
T. Padre comun de los hombres.  
N. Como siendolo permites?  
T. Como siendolo dispones?  
N. Que bueltos rayos tus luzes.  
T. Y brasas tus resplandores.  
N. Lo que engendraste consuma?  
T. Lo que animaste devore?  
N. Pues del folio de tus llamas.  
T. Del trono de tus ardores.  
N. Repiten ardientes ecos.  
T. Dizen encendidas voces.  
Mus. Arda, arda, arda todo el  
Orbe,  
que se abrafan las almas, que  
son mejores.  
N. Mira al mar, cuyo Monarca  
quisiste que me corone,  
defatar cristales frios  
en encendidos herbos;  
los pezes, que el centro habitã,  
yà su albergue desconocen;  
pues en vez de frescas ondas  
que dà su elemento docil,  
golfos de llamas navegan,

pielagos de incendios corren;  
agua buscan en el agua,  
porque en si misma se escòde:  
y quando mitigar piensan  
engañados sus ardores,  
derretido fuego beben,  
liquidadas centellas forben.  
Al calor que sienten, abren  
las Ostras sus caracoles,  
y por dar puerta à la vida,  
à su misma muerte acogen.  
Hierve el humido elemento,  
y en condesados vapores,  
exhalada su sustancia,  
forma densos pavellones.  
Mudada su situacion,  
haze en mutacion disforme,  
que el agua se suba al fuego,  
y el fuego en el agua more.  
En lo grave introducidas  
las leves operaciones,  
hazen, que las ondas suban,  
mudado el natural orden.  
Todo el mar mudado en fue-  
haze que llamas arroje, (go,  
que entre sus humos se exhale,  
que ardientes llamas aborte;  
pues entre sus crespas ondas,  
solo en su rumor se oye,  
Mus. Arda, arda, arda todo el  
Orbe,  
pues se abrafan las almas, que  
son mejores.  
T. Si arde el mar, q̄ harà la tierra?  
Si

Si el agua, què haràn las flores?  
 Si los pezes, què los brutos?  
 Si las ondas, què los montes?  
 Si la espuma, què la yerva?  
 Si los fluxos, què los bosques?  
 Si el agua, que es quié al fuego  
 diametralmente se o pone,  
 porque, como humeda, y fria,  
 es en todo desconforme  
 al fuego, calido, y seco,  
 vencida se reconoce;  
 què harà la tierra, que aunque  
 en vna calidad logre,  
 que es la fria, el defenderse;  
 con la seca es tan conforme  
 al fuego, que si invadida  
 à resistir se dispone,  
 con vna mano le aparta,  
 y con la otra le acoge?  
 Ay de mi! que mi elemento  
 parece, que yà entre horrores  
 de rayos, que le confumen,  
 su resolucion conoce.  
 Arida, y estèril yaze,  
 y yà su globo disforme,  
 en vez de flores, y plantas,  
 gretas abre, y bocas rompe.  
 El alma vegetativa,  
 yà sin sus operaciones  
 en las plantas muere, y ellas,  
 yà sin vitales vigores,  
 secos cadaveres yazen,  
 y como troncos informes,  
 sirve de materia al fuego,

quien lo fue de los verdores:  
 Las fieras, que por refugio  
 en ondas grutas se acogen,  
 en densas fumosidades,  
 que el cètro exhala à vapores;  
 hazen, siendo el fuego aliento,  
 que el aliento las fufoque.  
 Las avecillas, que al viento  
 pueblan las vagas regiones,  
 todas mariposas mueren,  
 sin que à la llama enamoren.  
 Los metales liquidados  
 sin necesidad de azogues,  
 en el crisol de sus vetas  
 les dà el fuego fundiciones.  
 El fuego, que el centro oculta;  
 como al otro reconoce,  
 minas de incendios rebienta;  
 bocas de volcanes rompe.  
 Todo se abraza sin duda,  
 que nuevo errado Faetonte,  
 el arco de el Sol de España,  
 pues solo dizen las voces:  
*Mus.* Arda, arda todo el Orbe:  
 pues se abrafan las almas, que  
 son mejores.  
*N.* Piedad, que el múdo se acaba!  
*T.* Favor, que el Cielo se esconde!  
*N.* ¿ se enciède entre dos fuegos!  
*T.* Que perece entre dos Soles!  
*M.* Ni piedad, ni favor, ni focorro  
 à vuestros lamentos pueden  
 dar los Dioses, (mata,  
 pues ni enciende, ni abraza, ni  
 quica

quien enciende, y abraza en  
 amores.  
*N.* Thetis, oyes la harmonia?  
*T.* Neptuno, escuchas las voces?  
*N.* Què assegurà nuestrs miedos?  
 què quietan nuestrs temores?  
*Baxa en un Boseton Venus, por donde  
 est à Neptuno, y Apolo por donde  
 est à Thetis.*  
*T.* Mas què miro? el claro Apolo  
 ilumina el Orizonte,  
 como Padre de la tierra.  
*N.* Venus, como claro Norte  
 del mar, ilumina el agua.  
*T.* Saludarè sus fulgores.  
*N.* Celebrarè su hermosura.  
*Los 2.* Dizièdo en voces acordes:  
 Claro Febo, tu, que luzes,  
 Sol en esta quarta esfera,  
 Rey, que la llama venera,  
 de las luzes, que conduces.  
 Claro Sol, Rey de las luzes,  
 mis fatigas considera.  
*N.* Venus, del mar Norte, y guia,  
 bella luz del Cielo clara,  
 Alma de las aguas rara,  
 del dia hermosa alegria;  
 Venus, bella alma del dia,  
 mis afficciones repara.  
*Mus.* Venus bella, &c.  
*Canta Ven.* Escucha, Neptuno, ef-  
 cucha.  
*Canta el Sol.* Atiende, Thetis,  
 atiende.

*Ven.* Y veràs, que son glorias tus  
 penas.  
*Sol.* Y veràs, que tus males son  
 bienes.  
*Ve.* Porque aqueste Sol, q à luzes  
 ilumina lo que enciende:  
*Canta.* Es Joseph, que à su edad  
 generosa  
 oy vn circulo cumple luciète.  
*Sol.* Porque este Faeton, que à  
 rayos  
 parece que el Orbe hierre:  
*Canta.* Es Joseph, que en vn año  
 de vida,  
 de beldades mil siglos con-  
 tiene.  
*Ven.* En Julio nació Joseph,  
 porque en su casa nacièsse:  
*Canta.* Pues del Sol es la casa  
 lustrosa  
 el signo abrafado de Julio ru-  
 giente.  
*Sol.* Yo, y mi signo le cedemos  
 atenciones reverentes.  
*Canta.* Pues del Sol me aventaja  
 en las luzes,  
 y de Apolo me vence en lau-  
 rèles:  
*Ven.* Yo, y el Amor, de quien Ma-  
 dre  
 foy, le rendimos corteses:  
*Canta.* Yo la beldad à su rostro  
 divino,  
 Cupido à sus ojos las flechas

ardientes.  
*Sol.* Oy de su florido curso  
 cumple vn circulo luciente.  
*Canta.* Esparciendo en las luzes  
 que tira,  
 vivisimas luzes, centellas ar-  
 dientes.  
*Ven.* De Marte, y Minerva es hijo,  
 de Venus, y el Sol descende:  
*Canta.* Porque con el amor, y  
 hermosura,  
 discrecion, y nobleza se vnief-  
 sen.  
*Sol.* Del Cerda, q̄ Apolo, y Marte,  
 cordura, y valor exerce.  
*Canta.* Y la excelsa Maria, que  
 hermosa,  
 y discreta, à Venus, y à Palas  
 contiene.  
*T.* Dame, hermoso claro Apolo;  
 licencia de que proponga  
 vna duda con que lucho.  
*N.* Dame, alma Venus, hermosa,  
 la misma licencia à mi;  
 pues duda tan generosa,  
 no es ofensa de mi fee;  
 fino que antes la acrisola.  
*Sol.* Propon, Tetis, que el Sol soy,  
 è iluminarè tus sombras.  
*Ven.* Di, Neptuno, que à tu duda  
 ferà mi respuesta prompta.  
*N.* Tu has dicho, q̄ es Sol Joseph.  
*Te.* Tu, q̄ es Joseph Sol pregonas,  
 y que ilumina, y no abraza.

*N.* Y que no destruye, y dora:  
*T.* Pues esta es toda mi duda.  
*N.* Pues esta es mi duda toda.  
*T.* Y en esta forma argumento.  
*N.* Y argumento en esta forma.  
 La luz, primero que el Sol,  
 fue el primer dia criada,  
 y despues fue vinculada  
 à esse luciente farol:  
 de modo, que su arrebol  
 despues à su ardor vnido,  
 fue vn accidente añadido,  
 para que fuesse luciente;  
 luego es essencia lo ardiente,  
 y accidente lo lucido:  
 luego si su ardor ha sido  
 su principal existencia:  
 en què consiste su essencia?  
 que alumbrar, y no encender,  
 no puede ser.  
*Ven. y Cor.* Si puede ser.  
*Te.* De qualquier fuego es la vasa,  
 primero ver lo que inflama,  
 que antes que alubre la llama,  
 vemos que quema la brasa;  
 y aunque este la llama escasa,  
 sin virtud para alumbrar,  
 la tiene para quemar:  
 de donde llego à inferir,  
 que para poder lucir  
 es primero el abrafar:  
 luego aqueste luminar,  
 que por su naturaleza  
 tiene ardor de mas firmeza:

ilu-

iluminar, y no arder,  
 no puede ser.  
*Sol, y Cor.* Si puede ser.  
*Ven.* El Sol, Monarca lucido,  
 cierto es, q̄ es cuerpo fogoso;  
 pero vsa lo luminoso  
 primero, que lo encendido;  
 suficiente prueba ha sido,  
 ver, que no passa à quemar,  
 lo que llega à iluminar:  
 de donde llego à inferir,  
 que esparce solo el lucir,  
 y retiene el abrafar:  
 luego llegar à alumbrar  
 Joseph, q̄ es Sol mas hermoso,  
 en su Oriente luminoso,  
 quando empieça à amanecer,  
 si puede ser.  
*N.* No puede ser.  
*Sol.* Al fuego yo no le niego  
 el ardor, que esso feria,  
 con necia philosophia,  
 negarle su essencia al fuego;  
 mas quiero, que notes luego,  
 que para aver de quemar,  
 es preciso aproximar  
 la materia combustiva,  
 y la llama mas activa  
 de lexos puede alumbrar:  
 luego el Sol mas singular,  
 que en Joseph se considera,  
 desde su divina esfera,  
 alumbrar, y no encender,  
 si puede ser.  
*Te.* No puede ser,  
 no abrafar el Sol ardiente  
 en su ecliptica luciente;  
 no puede ser.  
*Sol.* No introducir el calor,  
 aunque llegue el resplandor;  
 si puede ser. (ro  
*N.* Que el quemar no sea prime-  
 en su primero luzero:  
 no puede ser.  
*V.* Si, mas poder alumbrar  
 sin consumir, ni abrafar:  
 si puede ser.  
*T.* Siendo Joseph Sol hermoso,  
 no ser como el Sol fogoso:  
 no puede ser.  
*Sol.* Mas siendo mas singular,  
 encender, y no abrafar:  
 si puede ser.  
*N.* Si es Joseph Sol, que enamora,  
 que no abraze lo que dora:  
 no puede ser.  
*Sol.* Pero siendo Sol en suma,  
 que derrita, y no consume:  
 si puede ser.  
*T.* Si enciende en amor, q̄ el fuego  
 no produzga efecto luego:  
 no puede ser.  
*Sol.* Si, mas que el efecto sea,  
 sin que en lo exterior se vea:  
 si puede ser.  
*N.* Que vna vez introducido,  
 no consume lo encendido:  
 no puede ser.

I 2

V.

V. Mas si el alma llega à vnirse,  
arder, y no consumirse:  
si puede ser.

T. Dár fuego, sin abrafar:  
no puede ser.

Sol. Iluminar, sin quemar:  
si puede ser.

N. No consumirse de amar:  
no puede ser.

Ve. Pero amar, y no penar:  
si puede ser.

N. Amar sin pena inhumana,  
no puede ser, deidad soberana.

Ven. Pero que alegre el cuidado;  
si puede ser, Monarca nevado.

T. Que amor sin pena, aya avido;  
no puede ser, Monarca lucido.

Sol. Mas que no afane el desvelo;  
si puede ser, bella Madre del  
fuelo.

N. Amor que pena no sea:  
no puede ser: no puede ser.

Ve. Pasion, que el alma recrea:  
si puede ser: si puede ser.

T. Que ay quien penar desea:  
si puede ser.

Sol. Ser amor divina idèa:  
si puede ser.

N. Que amor no sea cuidado,  
siendo vna passion tyrana:  
no puede ser, deidad soberana.

V. Si puede ser, Monarca nevado.

T. Que vn cuidado, y vn desvelo  
se exima de lo sentido:

no puede ser, Monarca lucido.  
Sol. Si puede ser, bella Madre del  
fuelo.

Te. y N. Amar, y no padecer:  
no puede ser.

Ven. y Sol. Si puede ser.

Te. y N. No puede ser.

Sol, y V. Si puede ser.

*Baxa el Amor en vn Trono, cantan-  
do lo primero, y luego re-  
presenta.*

Am. Esperad, aguardad, detened,  
que vuestra question  
quiere Amor componer.

M. Esperad, aguardad, detened,  
&c.

Am. Si puede, ò no puede ser;  
*Representa.*

es la contienda, que os haze  
padecer entre argumentos  
dudosas neutralidades:  
y puesto, que oy es el dia  
que el Sol de Joseph radiáte,  
iluminando los siglos,  
y dorando las edades,  
cumplido vn circulo, buelve  
oy à la hoguera flamante,  
donde como Fenix llega,  
y como Fenix renace.  
Yo que soy Amor, y efecto,  
que de su belleza nace,  
en cuyas partes hermosas  
en dulces incendios arde:

como

como vnion vniversal  
q̄ foy, pues no puede hallarse  
en fuego, ayre, tierra, y agua,  
cosa, que yo no la enlace:  
à componer la question  
de vuestro opuesto dictamen  
vengo, pues que de Joseph  
en los incendios suaves,  
ay ardores, que acaricien,  
aunq̄ aya llamas, que abrafen.  
Es tan singular su efecto,  
que en todas las almas haze,  
que sus luzes vivifican,  
aunque los ardores maten;  
pues puede hazer su hermosu-  
que sus rayos celestiales, (ra,  
en vez de abrafar alumbren,  
en vez de quemar alhaguen.  
Y no he venido à esto solo;  
fino tambien à que amantes  
celebrèmos tanto dia:  
y puesto, que esto me trae  
como principal motivo,  
las voces, que fueron antes  
ecos de la controversia,  
diziendo à alternos compases,  
si puede, ò no puede ser,  
para las celebridades  
nos han de servir del dia,  
haziendo à sus anuales  
obsequios, vna Comedia,  
no *no puede ser*, se llame:  
porque en ella se profigan,  
las mismas contrariedades,

que se hà propuesto en la Loa;  
y assi en Coros alternantes  
respondan à nuestras voces  
los instrumentos suaves.

Todos. Amor, todos seguiremos  
lo que tu gusto nos mande.

Am. Pues atendedme, atended-  
me, atendedme,  
escuchadme, escuchadme, es-  
cuchadme.

Mus. Pues atendedme, atended-  
me, atendedme,  
escuchadme, escuchadme, es-  
cuchadme.

Am. Viva el Joseph generoso,  
pues otro Sol mas hermoso  
no puede resplandecer.

Mus. No puede ser.

Ven. Viva la Aurora divina  
de su Madre peregrina,  
que nos le hizo amanecer.

Amor. No puede ser.

Sol. Viva el Cerda soberano;  
pues divino, tan humano,  
no puede aver.

Mus. No puede ser.

N. Viva el Senado glorioso,  
que lo severo, y piadoso,  
junto ha sabido obtener.

Mus. Si puede ser.

T. Vivan las Deidades bellas,  
que pueden flores, y estrellas  
alumbrar, y florecer.

Mus. Si puede ser.

13

Amor.

*Amor.* Viva la Ciudad leal,  
que tener ninguna igual,  
en lealtad, y proceder.

*Mus.* No puede ser.

*Coro.* Si puede ser.

*Coro.* No puede ser.

## ROMANCE.

*Presentando à la Señora Virreyña vn Andador de madera,  
para su Primogenito.*

**P**ara aquel, que lo muy grãde  
disfrazã en tal pequeñez,  
que le damos todavia  
diminutivo el Joseph.  
Para èl, que siendo tan hombre,  
tiene visos de muger,  
pues es la niña de vuestros  
ojos, y los del Marquès.  
No dixẽ mi Señor, porque  
no cupo allí (yã lo veis)  
mas yã, Señora, lo digo,  
vna vez, y dos, y tres.  
Remito, Divina Lisi,  
esse pie de amigo, que  
à la torpeza pueril  
le sirva de ayuda pies.  
Los pies de amigo, Señora,  
para no andar suelen ser;  
mas los pies de amiga, son  
para enseñarse à correr.  
Bien le quisiera yo dãr  
el Velero Palafren,  
que à vno sirviò de Pegaso,  
y en otro Hypogrifo fue.

Para que por esos ayres  
llevãra à vuestro Doncel,  
como vn Persèo moderno,  
como vn Rugero novèl.  
O aquella viviente Nave,  
por cuya dorada piel,  
èl, y à Elefpono furcò  
tanto Argonauta Vagel.  
Para que midiendo el mar,  
fuera mi Frixo à poner,  
nuevo nombre à sus espumas,  
y à sus olas nueva ley.  
O aquel animado Esquife,  
cuya espalda amiga fue,  
al Naufragio de Amphion  
vn escamado combès.  
Para que à su Madre fuera  
seguro mi Niño en èl  
cantando aquellas anades,  
que nunca passan de tres.  
O el ave, que à Genamides,  
conduxo en vn *Sancti amen*,  
à que ministraffe el dulce  
ministerio de beber.

Para

Para que sobre sus alas  
à nuestro Niño tambien  
llevasse, no à administrar,  
fino administrarle à èl.

Pero si apocrifos son,  
para què son menester?  
mejor es vn Clavileño  
de palo, que ande, ò se estè.

Con este escuso el Gateo:  
yã que Lima, y Oliver,  
al enigma del esfinge  
le niegan los quatro pies.

Ponedlo en èl, gran Señora,  
pues vuestra riqueza es,  
que no es fixa renta, mientras  
no està el Mayorazgo en pie.

Dadle vordones agora,  
que yo juzgo, que despues  
el Mercurio Americano  
piguela avrà menester.

En èl andarà seguro,  
mientras mas robusto estè,  
y escusarà, con el daño,  
el aguero de caer.

No de las manos mendigue  
el auxilio, porque en èl  
fuera aprender à baxar,  
vn muy indigno aprender.

Del Nilo dize Lucano,  
que nadie le viò nacer,  
porque no es licito à nadie  
que sepa su pequeñez.

Pues, por què aqui à mejor Nilo  
hemos de permitir vèr,  
quando ha nacido tan grãde,  
con achaques de niñez?

Esso no, Señora mia,  
enseñese de vna vez  
à estar en pie, y à estar alto,  
que es lo que sièpre ha de ser.

Y si aqueffos pies de palo,  
que le sirvan no quereis, (fos  
yo (aunque malos) de mis ver-  
os darè todos los pies.

Mientras que postrada yo  
à los de mis Amos tres,  
con vn triplicado befo,  
os los befo todos seis.

